

Vincent van Gogh – Autorretrato con la oreja vendada (1889)

Van Gogh la pintó en enero de 1889, una semana después de salir del hospital. Allí había recibido tratamiento tras cortarse la mayor parte de la oreja izquierda (que aquí se muestra como la oreja derecha vendada porque se pintó en un espejo). Esta automutilación fue un acto desesperado cometido unas semanas antes, tras una acalorada discusión con su colega pintor Paul Gauguin, quien había venido a visitarlo a Arlés, en el sur de Francia. Van Gogh regresó del hospital y descubrió que Gauguin se había ido, y con él, el sueño de fundar un "estudio en el sur", donde artistas con ideas afines pudieran compartir ideas y trabajar codo con codo. El gorro de piel que Van Gogh luce en esta pintura recuerda las duras condiciones laborales que enfrentó en enero de 1889: el sombrero fue adquirido recientemente para sujetar su gruesa venda y protegerse del frío invernal. Este autorretrato es, por lo tanto, una prueba contundente de la determinación de Van Gogh de seguir pintando. Esta determinación se ve reforzada por los objetos que tiene detrás, que adquieren un significado simbólico: un lienzo sobre un caballete, recién comenzado, y una estampa japonesa, una importante fuente de inspiración. Sobre todo, es la poderosa gestión del color y la pincelada de Van Gogh lo que revela su ambición como pintor.



Autorretrato con paleta de Picasso (1906)

En el momento de realizar este autorretrato, Pablo Picasso se encontraba en una fase de búsqueda de inspiración y nuevas ideas en el arte del pasado remoto, incluyendo la Grecia arcaica y el patrimonio antiguo y medieval de su patria, España. La representación estilizada del rostro en esta imagen, con grandes ojos ovoides y enormes pupilas negras, cejas finas y orejas largas, refleja el impacto de la escultura de los antiguos íberos, un pueblo que habitó partes de la península Ibérica en la época prerromana. Este fue el primer autorretrato completo de Picasso en el acto de pintar. Viste una camisa de trabajo y sostiene una paleta con la mano izquierda, pero el pincel que debería estar cerca de ella está ausente. Esta elección sugiere que a Picasso le preocupaba el momento de pensamiento creativo concentrado, tal como se comunica mediante la tensión corporal y la intensidad de la mirada, más que la ejecución manual.



Diego Velázquez – Las Meninas (1656)

En la pintura vemos a la infanta Margarita rodeada de sus damas de compañía, un perro, un guardadamas y otras figuras de la corte. Pero en el lado izquierdo del cuadro, aparece el propio Velázquez, retratándose a sí mismo mientras pinta. No está en el centro ni posando, pero se incluye activamente dentro de la escena, representándose en su rol como pintor de la corte. Además, en el fondo del cuadro hay un espejo que refleja a los reyes, lo que crea un juego visual entre el espectador, los personajes y el pintor. Este autorretrato es interesante porque Velázquez no solo se muestra físicamente, sino que también deja claro su lugar como creador, como observador y como parte del mundo que retrata. Se representa con dignidad, reclamando el valor del arte y del artista dentro de la sociedad. Es una forma moderna y simbólica de autorretratarse, en la que el cuerpo del pintor no es el protagonista, pero su mirada y su presencia lo inundan todo.



Autorretrato

Por Afaa Michael Weaver



Me veo en la sombra de una hoja.
comprimido hasta las hojas verdes que crecen
hasta un punto como los fragmentos de kilómetros de espejos
cayendo y agrietándose para formar jardines perfectos.

Nunca inspecciono la suposición marchita
del diálogo insignificante de mi cara en gotas de lluvia,
La difusión engañosa de las palabras
supurando desde la piel hasta los bordes del agua
grabado en el suelo por la gravedad y el deseo.

Pasando por la seriedad de mi mirada,
lugares comunes de mi cuello blanco o
La postura perfecta de mis labios, bordea
de las hojas de la planta que me esconden
y se sienta estoico como una piedra en mi pupila,
mudo y modesto, como Rashi.

Para recomponerme nadaré desnudo
en el viento, doblando mis codos ciegos
En círculos, deteniéndose ahora para bailar
como el oro querubín en el arca,
y me reúno de las partículas
De esta excitación otra estructura,
Uno muy parecido al principio.

signs of the island being brought back to life anyway, I had

Juliana Santos
Almeida
20251287050 L.E.I